

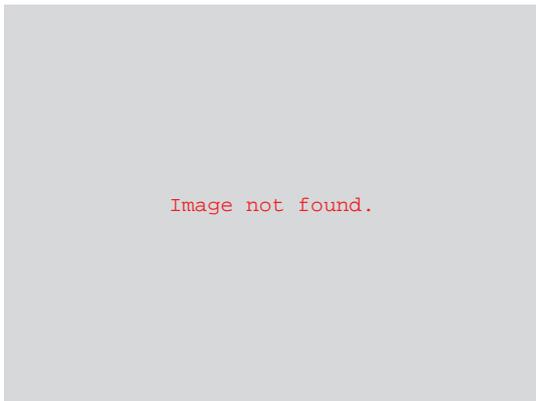
# Cuento infantil

Reyes Saúl Bak Poot



# Capítulo 1

Reyes Saúl Bak Poot CORREO-E: ministrosaul@hotmail.com 2015 e una vez, en un desconocido; verde y frondoso bosque, dónde vivía una gran familia de insectos y bichos. Al caer la tarde después de cumplir cada tarea del día, todos los insectos y bichitos tenía la buena costumbre de reunirse alrededor de la gran fogata, de la cola de la señora luciérnaga, ella con gusto prestaba su luz para alumbrar la reunión acostumbrada de cada noche. En esta reunión se platicaba muchas cosas, hay veces difíciles y otras muy fáciles de resolver, por ejemplo: cómo enfrentar el próximo invierno con suficiente alimento, es decir en la agenda se discutía todo asunto de bichos e insectos. Después de tratar todo asunto de la agenda, se podía escuchar grandes carcajadas de los grillos y las cigarras que soltaban por algún buen chiste que la cucaracha les contaba.



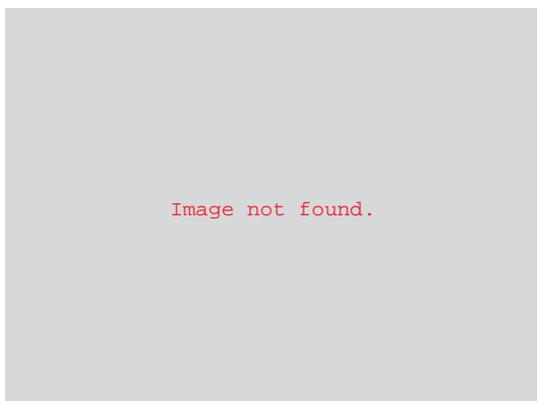
También se disfrutaba el rico y sabroso olor de café que la generosa familia de la luciérnaga les obsequiaba. Así se desarrollaba la velada de esta gran familia de bichos e insectos de este gran bosque, por ratos se agotaba los temas de sobre mesa. Entonces la señora libélula que tenía mucha ma de chismosa, salía con un tema nuevo.

Llamando la atención decía-- oigan compañeros y compañeras, ¿ya saben el chisme de día? Nooo, respondía en unísono los bichos e insectos, cuenta, cuenta —decían a la libélula. Uum, uumm, se aclaró la voz la libélula y dijo: bueno, les voy a contar, pero que esto quede entre nosotros nada más eh, no quiero tener problemas. Si, así será dijeron todos. Bueno pues por ahí escuche que la zorra se quiso robar las gallinas del granjero, entonces lo atrapan y le dieron una tremenda golpiza, la pobre zorra se quedó hambrienta y adolorida. Ja,ja,ja, rieron todos, entonces alguien dijo, bien se lo merece por atrevida. Retomado la palabra la libélula dijo tengo otro chisme de enamorados, fíjense que los jóvenes el piojo y la pulga huyeron de la casa de sus padres, porque no les permitieron casarse. Qué triste que no hayan esperado para casarse y festejar, el escarabajo dijo. Todos los insectos había hablado y algunos se alistaban para retirarse de la reunión, cuando de repente un ciempiés se

dio cuenta, que en un medio oscuro rincón, estaba un gusanito muy callado y pensativo; entonces se dirigió hacia él; y le o-- ¿Oye gusanito que tienes?, ¿estas enfermo? Te vemos muy ausente. No sé qué me pasa, el gusanito respondió —, últimamente he estado soñando mucho que me salen alas y vuelo por desconocidos y hermosos lugares. La envidiosa cucaracha escuchaba con atención la charla y en el momento oportuno se entrometió, burlándose del triste y pobre gusanito diciendo —ay, como crees que vas a cumplir ese sueño gusanito, no seas ingenuo, mírate, contrabajo sobrevives arrastrándote, no te das cuenta que tu existes para vivir arrastrado, ya asienta tus pies en tu realidad dijo riéndose. Ya dejemos esta charla de mal gusto y meras ilusiones de nuestro amigo el gusanito dijo, la envidiosa señora cucaracha. Esa noche, todos los bichos e insectos se retiraron a descansar, riendo y platicando. Y el pobre y avergonzado gusanito; que reusaba abandonar su sueño, pese a la burla de rato en rato se decía así mismo creo que tiene razón la señora cucaracha, con este pensamiento se fue a casa. Pero, aquella noche; como las noches anteriores, otra vez se sumió en aquel extraño sueño, donde se veía volando y disfrutando de hermosos paisajes y flores multicolores onocidas para él. Así pasaron los día, hasta que un día la envidiosa cucaracha pregunto burlonamente --¿oigan, que saben de nuestro amiguito el gusanito soñador?, ya tiene rato que no viene a nuestras reuniones. Si cierto dijo la anfitriona de la casa, la señora luciérnaga. Hay que ir a ver a nuestro amiguito el gusanito, sí; tan pronto amanezca, la libélula sugirió. Si dijeron todos.

Al día siguiente muy tempranito, todos los bichos e insectos comenzaron a desfilar en una larga caravana con dirección a la casa del gusanito soñador, apodo que la señora cucaracha había sobre puesto por burla. Al llegar a la casa del gusanito los grillos comenzaron a gritar, gusanito, gusanito, gusanito, ¿Dónde estás?, ¿cómo estás?, gritaron hasta el cansancio y nadie respondió.

ya voló a cumplir sus sueños, la cucaracha decía a todos burlonamente ... ja,ja,ja,ja.



De pronto, la libélula vio un bulto extraño colgado en una ramita de la casa del gusanito. Y exclamo ioigan, miren allá! Apuntado con sus dedos señalo el lugar. Todos los bichos e insectos voltearon a ver y se

preguntaban que será aquello. En eso estaban cuando de pronto se escuchó una vocecita que salía de aquel extraño bulto, ya voy, ya voy, espérenme tantito. ¿Qué y quién será?, todos se preguntaban asombrados.

Soy yo, dijo el gusanito soñoliento todavía. No sé qué me pasó, de repente caí en un sueño muy profundo, y ahora despierto en este bulto incomodo, pero ya voy a salir. Con mucho trabajo el gusanito saca uno de sus largas y nuevas patitas que le habían brotado y de repente saca una hermosas alitas y que empiezan a zumbar por los aires. Hasta entonces el gusanito soñador, no sabía que su creador le había obsequiado dos y hermosas alitas para cumplir su sueño de conocer aquellos hermosos bosques y flores, que en pasados sueños le habían dado de anticipo unos meses antes.

Colorín colorado, este gusanito ha volado y de los paisajes ha gozado.

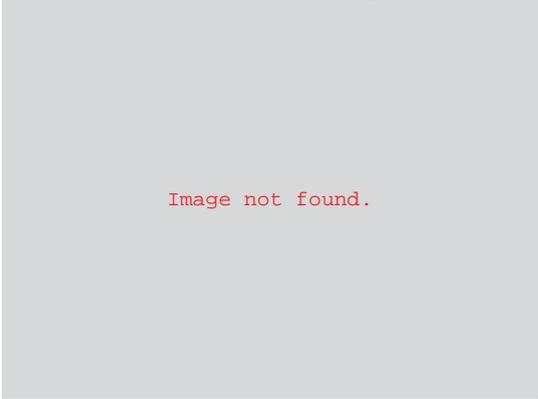


Image not found.